

DERECHO A TRABAJO DIGNO Y A LA SALUD, EN DEFENSA DE LA EDUCACIÓN, JUBILACIONES Y DEMOCRACIA

Consideramos que es urgente un cambio en el sistema económico que ha provocado un brutal deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de la inmensa mayoría de las mexicanas y los mexicanos, debido a que el grupo en el poder y los partidos en el gobierno han servido fundamentalmente a los intereses de los grandes capitales extranjeros, han desmantelado la producción industrial y del campo, han entregado el petróleo y los energéticos a las empresas transnacionales, al mismo tiempo, transfieren a la banca internacional los fondos de las jubilaciones y las pensiones de los trabajadores.

Estamos convencidos de que, en las próximas elecciones, no sólo está en disputa la presidencia de la República, las gubernaturas en los estados y el cambio de diputados y senadores. Está en juego el futuro de la Nación, de nosotros y sobre todo de las próximas generaciones. La amenaza de un nuevo fraude electoral y la militarización de la vida nacional nos obligan a responder de manera colectiva al reto de promover el cambio de gobierno para modificar la política económica y asegurar que la representación de un nuevo gobierno emerja del sufragio efectivo.

Hoy es un reclamo nacional el indispensable cambio de régimen político, que asegure la participación de los trabajadores del campo y de la ciudad, los jóvenes y los viejos, hombres y mujeres y del conjunto de la sociedad, en la definición de las políticas públicas y en el uso del patrimonio natural, cultural y económico de nuestra nación. Un cambio que elimine la suplantación y la vulneración de la voluntad popular y que cancele la corrupción y manipulación de las instituciones de justicia para mantener los privilegios fiscales de una minoría

Valoramos que la carencia de una organización democrática en la vida social y política de los mexicanos, ha favorecido la descomposición de las instituciones que se crearon para asegurar el desarrollo económico y el cumplimiento de los derechos sociales; vivimos la usurpación y control de los sindicatos, de las organizaciones agrícolas, de las profesionales y de las estudiantiles. El ataque sistemático a la organización popular ha permitido el saqueo del patrimonio nacional en perjuicio de la sociedad y de su bienestar y seguridad.

Entre los obstáculos para un proceso electoral limpio está el manejo político del gasto público, el condicionamiento del ejercicio de los derechos democráticos, laborales y sociales de los mexicanos, el uso faccioso de las instituciones, la coacción y corrupción del voto, y la intimidación y la represión. De igual manera, el descrédito del sistema electoral y corrupción e impunidad de los gobiernos, partidos y funcionarios públicos, el normal abstencionismo y escepticismo por el desencanto de 30 años de fraudes electorales y la falta de una cultura política de la democracia y del cambio social, facilitará la simulación electoral, agravada por la inexistencia de una izquierda que se plantee el cambio de régimen desde la raíz.

La carencia de un partido de la clase trabajadora y del pueblo, nos obliga a participar políticamente en la coyuntura desde las organizaciones sociales, levantando las demandas y aspiraciones de la sociedad en su conjunto y la construcción de un movimiento político para lograr un cambio real, un cambio de sistema. La crisis de los partidos y del sistema electoral nos impone la tarea de reflexionar y elaborar colectivamente las propuestas y formas de intervención, por encima de las afinidades político-partidarias particulares.

Un sector importante del movimiento social simpatiza con AMLO, no obstante que por los acuerdos con panistas, priístas y perredistas, el proyecto programático ofrecido tiende a desdibujarse, aún cuando mantiene un compromiso con una política de visión social, con el respeto a las libertades democráticas y el rechazo a la corrupción, impunidad y a los privilegios del poder, así como por la defensa de la soberanía nacional a partir de comprometerse a una administración honesta sin corrupción y optimizando los recursos disponibles. No es una propuesta que vaya a fondo contra el modelo neoliberal impuesto, pero sí se puede constituir en un freno al proceso acelerado de degradación nacional y un espacio para la recomposición del movimiento social, contribuyendo a modificar la correlación de fuerzas.

Está por otra parte, la candidatura de Marichuy donde concurren el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Congreso Nacional Indígena. Es importante el esfuerzo por posicionar las demandas indígenas y coordinarse con otros sectores sociales. Sin embargo, lo limitado de sus planteamientos, los obstáculos y manipulación institucionales de las candidaturas independientes, no les han permitido ampliar el proceso organizativo indígena y nacional que se proponían.

Existe un amplio movimiento social que a lo largo del país lucha contra los efectos de las políticas impuestas por los organismos internacionales del gran capital. Miles de luchadores sociales y políticos dentro y fuera de los partidos electorales vienen avanzando con las luchas obrero-populares en la construcción de un programa político para cambiar el régimen político y el sistema económico para la liberación nacional y el bienestar de la sociedad a partir de la revaloración del trabajo, la distribución de la riqueza y la participación directa de los trabajadores en el cambio de rumbo de nuestro país.

Proponemos a los trabajadores del campo y la ciudad levantar desde cada sector desde cada centro de trabajo, desde cada región nuestras demandas específicas y analizar las demandas generales que se han enarbolado durante este gobierno del pacto de los grandes empresarios, con los charros sindicales y los partidos que han generado la mayor caída del bienestar de los mexicanos por la precarización del empleo y el desmantelamiento de los servicios públicos, el ataque a nuestros derechos sociales, los derechos humano y constitucionales.

Llamamos a impulsar un diálogo, un debate abierto que permita la rearticulación programática de las distintas fuerzas sociales en la coyuntura y delinear acciones concretas para contrarrestar las estrategias de la derecha

Llamamos a participar en el proceso electoral levantando las demandas particulares con los siguientes ejes.

- A. Llamamos a Respeto a la voluntad popular y Democratización del país. No más corrupción e impunidad.
- B. Paz y Soberanía Nacional, No a la Militarización y Respeto a los Derechos Humanos
- C. Reconstrucción de la Economía Nacional. Recuperación de la producción industrial y agrícola, como ejes del desarrollo Fortalecer la Gestión Pública que estimule al mercado interno y redistribuya la riqueza en la sociedad.
- D. Empleo digno y Salario constitucional, respeto a derechos laborales y Seguridad Social para todos.

la discusión y promoción de las demandas particulares y otras de carácter general levantadas por las luchas sociales tales como:

- 1) Derogación de la Ley de Seguridad Interna. Respeto a las Libertades Democráticas y a los Derechos Humanos. Presentación con vida de los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa y en general de todos los desaparecidos en el país. Libertad a todos los presos políticos. No a la criminalización de las luchas sociales. Respeto a la libre expresión y manifestación. Reinstalación de despedidos
- 2) Democratización de los sindicatos y de las organizaciones sociales en general.
- 3) Recuperación salarial: Aumentos del 15% en los próximos años por encima de la inflación. Respeto a los Contratos Colectivos y Condiciones Generales de Trabajo.
- 4) Defensa de la Universidad Pública y acceso universal. Incremento de sus presupuestos y no a los recortes del gasto. Defensa de la educación pública, laica, gratuita, científica, humanista, crítica y popular hasta nivel superior. Abrogación de la reforma al 3º constitucional.
- 5) Restauración del régimen público, solidario y redistributivo de la seguridad social. respeto a la pensión dinámica, Vivienda popular. Nacionalización de los fondos de pensiones, creación del Banco Público de la Seguridad Social. Acceso universal a los servicios de salud a partir de fortalecer las instituciones actuales.
- 6) Soberanía popular a través de establecer figuras como la Revocación de mandato en los tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial y de otras como la contraloría popular, el plebiscito y el referéndum.
- 7) No más corrupción e impunidad. Elección por el voto directo, secreto y universal del Poder Judicial en todos los niveles.
- 8) Soberanía y autodeterminación de los Pueblos. No al Plan Mérida y al Plan Puebla-Panamá. No al TLC, referéndum sobre los acuerdos comerciales
- 9) Abrogación de las reformas neoliberales del Pacto contra México en materia de educación, trabajo y energía entre otras.
- 10) Política fiscal y manejo del gasto público para el desarrollo nacional, cancelando los privilegios fiscales, auditoría y moratoria de la deuda pública. Reforma fiscal popular que grave a quienes más tienen y fortalezca la gestión pública en materia de inversión y desarrollo social. Descentralización que permita mayores recursos impositivos a los estados y la CDMX.
- 11) Rescate del campo y soberanía alimentaria. Fomento y apoyo sustancial a las Pymes y empresas sociales. Estricto cumplimiento a las normas ambientales. No a los transgénicos.

Proponemos organizar la participación desde la formación de comités de base en los centros de trabajo, en las escuelas y las unidades de salud. Al mismo tiempo, impulsar la coordinación nacional de las luchas y la solidaridad sindical y popular y desplegar campañas de información, de reflexión y de organización, de actos promoviendo las demandas principales y recuperando las demandas particulares.

Presentación de propuestas. Ante AMLO y Marichuy. Exponer nuestros planteamientos y propuestas, demandando una agenda de gobierno más comprometida con las carencias sociales y que tienda a desarticular las políticas neoliberales; y con la segunda, buscando la confluencia de las luchas y recuperación de las demandas de los pueblos originarios.

Las Elecciones no resuelven los problemas nacionales, pero es una oportunidad para avanzar en la reorganización del movimiento social antineoliberal. Proponemos la celebración de un encuentro-foro para analizar el régimen político, el sistema electoral y la ruta para la construcción de Una agenda social del movimiento antineoliberal y delinear compromisos para un acercamiento y coordinación de las luchas sociales.

Campaña por las libertades y derechos humanos. Desplegar una campaña de firmas y acciones para demandar a la Suprema Corte de Justicia la realización de foros de audiencia pública con el Pleno de la Corte, para que las organizaciones sociales, los académicos, los organismos de derechos humanos y los ciudadanos en general puedan presentar sus objeciones y planteamientos ante la ley de seguridad interna que contraviniendo la Constitución pretende militarizar la vida nacional.

6 de marzo. Acto en la Suprema Corte de Justicia. Libertades Políticas y Derogación de la ley de Seguridad.

17 de marzo. Foro Régimen político y Soberanía Popular.

6 de abril. Acto por el derecho a la salud y la vida.

14 de abril. Foro sobre el Modelo Económico y política social que necesitamos.

21 de abril. Foro sobre el Programa del Movimiento Obrero Popular.

28 de abril. Acto en defensa de las jubilaciones y la seguridad social.

12 de mayo. 2ª. Semana de mayo. Actos ante autoridades educativas y en las universidades por el derecho a la educación.

Mes de junio. Campaña por la defensa del voto, por la democracia política y social, por la recuperación de los sindicatos y de las organizaciones sociales y profesionales.

23 de junio. Convención Nacional del Movimiento por Trabajo Digno, Justicia y Democracia.

Febrero de 2018

ENCUENTRO “TRABAJO DIGNO, JUSTICIA Y DEMOCRACIA”

www.forolaboral.com.mx

<https://www.facebook.com/AlianzaDeTrabajadoresDeLaSaludYEmpleadosPublicos>

/

sempo@unam.mx